

BIBLIOGRAFIA

MARTINEZ BURGOS, MATIAS.—*Fray Francisco de Vitoria*.—Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Burgos.—1948.

Bajo el mecenazgo honroso de nuestro Municipio, muy pulcramente editado por la Editorial «Hijos de Santiago Rodríguez», acaba de ver la luz este interesantísimo folleto, hito señero y último, hasta la fecha, con que la competencia y probidad histórica de un selecto grupo de entre los investigadores burgaleses, supo ir jalonando el camino, nada fácil por cierto, que rompiendo con el dogmatismo de una atribución tan secular como gregaria y falta de fe documental, ganase para Burgos el honor, hoy ya honradamente hablando indiscutible, de haber sido el lugar de natio de aquel maestro insigne de la Teología y del Derecho que se llamó Fray Francisco de Vitoria y Compludo.

Martínez Burgos, ahondando con tesón y fortuna en el surco de antemano trazado por Gonzalo D. de la Lastra, primero, y por el P. Bruno de San José, después, supo cruzar airoso la línea divisoria de las centurias XVI y XV, demostrando con fe documental—única forma honesta de hacer afirmaciones que han de engendrar Historia—, cómo en el último tercio del siglo XV, y coincidiendo casi con toda exactitud con la fecha natal del dominico insigne, sonaba ya en nuestra capital y como de «honrado porte» el apellido que en el andar del tiempo habría aquél de hacer famoso y codiciado.

En efecto, el autor, avalado con fe documental, afirma y prueba: 1.º Que en 1487, o sea cuatro años después del nacimiento de Fray Francisco, vivía, de asiento en Burgos el matrimonio integrado por Diego de Vitoria, «mercader, vecino de la dicha ciudad» y María López de Sojo; y 2.º, y esto es definitivo, que en 1480, o sea tres años antes de venir al mundo el burgalés insigne, y en una carta de poder otorgada por el Prior, mayordomos y hermanos de la Cofradía de Santa María la Real de Gamonal, figura entre los poderdantes nada menos que un *Pedro de Vitoria*, sin perjuicio también de hallar constancia de idéntico nombre y apellido en sendos documentos posteriores, datados respectivamente en 1514, 1521 y 1523.

Todo este acervo documental e histórico, salpimentado y diluído en una prosa fácil, amena, pulcra y castiza, a la que tan acostumbrados nos tiene el docto compañero, forman en el correr de siete artículos, el nervio y el cogollo de este folleto, que se lee de un tirón y a solaz, el cual se complementa con una biografía cronológica del insigne jurista y con un inicio histórico de los mayorazgos familiares de Vitoria y Compludo, y que viene asimismo avalado, amén de con profusas y pertinentes láminas, por un documentado artículo debido a la pluma del insigne Académico Sr. Castañeda, que como broche de oro cierra la autorizada e interesante narración.

Martínez Burgos primero, y el Municipio burgalés después, han sabido reñir, y lo que es mejor, han sabido ganar una noble batalla, por todo ello los burgaleses les debemos un parabién cumplido y justiciero, parabién que con satisfacción les tributamos hoy.

I. G.^a R.

MARTINEZ BURGOS, MATIAS.—«*El Seje, comida de cofradía*».—Separata del «Boletín de la Real Academia Española».—Tomo xxiv. 19 páginas. 1947.

Tomando como base el mismo fehaciente documento del Archivo Parroquial de San Cosme, que le sirvió de punto de partida para la redacción del anterior folleto, ha escrito el Sr. Martínez Burgos este interesante estudio que mereció los honores de la publicación en el autorizado «Boletín de la Real Academia Española».

Aparte del valor histórico e informativo que el trabajo presenta como auténtica estampa de costumbres y precios en los tiempos que fueron, tiene éste como fin primordial rastrear eruditamente la etimología de la palabra *Seje* en su significación de comida de cofradía, labor no exenta ciertamente de evidentes obstáculos, obstáculos que nuestro compañero, hábil y aun consumado latinista, sabe salvar de manera razonada y airosa, estableciendo sobre el origen y derivaciones de este viejo y curioso vocablo una serie de sugerencias correctas y atinadas que sitúan en cauces filológicos futuras disquisiciones sobre un tema tan atrayente como de recia solera burgalesa.

Por ello, cordial enhorabuena al laborioso miembro de estas Instituciones.

I. G.^o R.

MARIAL O ROMANCERO DE LA VIRGEN, por D. Bonifacio Zamora presbítero. Publicaciones de la Excm. Diputación Provincial de Burgos. — Núm. 8. — 1948. — 347 páginas + una lámina.

Hay en este libro, con que el ilustre poeta burgalés D. Bonifacio Zamora realiza una nueva aparición en el campo de la literatura, dos cualidades sobresalientes que lo ennoblecen y avaloran: un elevado impulso inspirador y una perfección técnica de sazónados y valiosos frutos.

En cuanto a lo primero, ha de reconocerse que la empresa, si proporcionada a la formación espiritual, a la hondura teológica y al apasionado temperamento de su autor, no era tan fácil como pudiera, a primera vista, pensarse. Muchos peligros, y entre ellos el de empequeñecer o puerilizar demasiado el desarrollo temático del asunto, ofrecía al libre juego de la fantasía y de la emoción del poeta.

Con sencillez airosa y alegre empaque, ha acertado éste a discurrir por entre aquellos escollos. Y así ha podido infundir a la totalidad de las composiciones que integran el volumen — cerca de medio millar — un sentido unitario, perfectamente compatible con la variedad de sus matices, con la diversidad de sus motivos episódicos y con la distinta entonación — ora recogida y familiar, ora tierna e insinuante, ora dramática y majestuosa — en que se recogen, se glosan y se exaltan las excelencias infinitas y las múltiples advocaciones de la Santísima Virgen María.

No cabe establecer diferencias de valoración cualitativa entre unos y otros poemas del frondoso conjunto. Acaso un exagerado afán analítico nos llevaría a descubrir cierta superioridad de realización en los de carácter eminentemente épico, más henchidos de rasgos rotundos que, por otra parte, no escasean tampoco en los de predominante vibración lírica.

Ya aludimos antes a lo acabado de la forma. Rica por demás en sustan-

cia expresiva, constituye una esplendorosa demostración de dominio entre los elementos fundamentales del verso. Ni una sola vez se aparta éste en el «Romancero de la Virgen» de las normas clásicas, cuyos metros, ritmos y combinaciones estróficas son utilizados tan escrupulosa como certeramente.

Con verdadero alborozo debemos saludar la llegada de este libro, que representa la consagración definitiva de su autor como poeta de altos y seguros vuelos.

J. L. G.

LOS ORIGENES DE LA MARINA ESPAÑOLA, por León Martín Granizo.—Un folleto de 113 páginas.—Publicaciones de la Escuela Social.—Madrid.

La erudición copiosa, prosa amena y maestría narrativa de D. León Martín Granizo, de antiguo y bien ganado prestigio en las honrosas lides de la investigación, ha sabido trazar un armonioso cuadro de conjunto al darnos a conocer en breve y disciplinada síntesis, todo el proceso histórico de los orígenes y desarrollo de las Marinas regionales y Española.

Sin pretensiones exhaustivas sino tan sólo de una racional y amena información, como cabe en los límites de una conferencia, sabe el Sr. Martín Granizo aducir pruebas, trazar cuadros y sacar consecuencias en general gratas y alentadoras para los destinos marineros de España, en el correr de unas cuantas centurias y al través de los distintos Reinos que integraron el panorama patrio durante el medioevo.

Emotiva y especial importancia tiene para nosotros en el capítulo de «Marinas Regionales», todo lo referente a la Castellana y, muy especialmente, a su más destacada e histórica actuación en la gloriosa efemérides de la conquista de Sevilla, en el cual hecho se aureola con legítima gloria la figura del burgalés insigne que se llamó Ramón de Bonifaz.

Igualmente vindica brevemente el autor de un largo e inmerecido olvido la figura de otro ilustre marino burgalés, Ramón Ruipérez Matallana.

En síntesis, el Sr. Martín Granizo ha prestado un oportuno y buen servicio a una típica faceta del vivir medieval español y lo ha hecho además de una manera amena, veraz y autorizada; mil plácemes por ello.

I. G.^a R.

SANZ DIAZ, JOSÉ.—«Familias hidalgas de la Alcarria, los Briviesca Muñatones, hidalgos de Uceda».—Separata del número xxviii de la revista «Hispania», publicación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.—10 páginas, más una lámina.

El culto y laborioso miembro Correspondiente de nuestra Institución Fernán-González, D. José Sanz Díaz, acaba de publicar en la revista «Hispania», basándose en documentos de primera mano por él rastreados en los archivos de la villa alcarreña de Uceda, muy curiosas noticias sobre la persona y descendencia de una dama de estos apellidos de tan recia solera burgalesa. Dicha señora, que se llamó D.^a Juana Briviesca Muñatones, hija que fué del Licenciado Gonzalo Fernández Morales y de D.^a Ana Briviesca Muñatones, casó en 1582 con el Doctor Antonio de Morga, Alcalde del Crimen

y Presidente de las Audiencias de Nueva España en Méjico e Islas Filipinas, habiendo de él muy dilatada y lucida descendencia, nacidos los más en tan lejanas tierras.

El trabajo de nuestro muy erudito compañero, relata circunstanciadamente los entronques y andanzas de tan noble progenie, que aunque sin relación inmediata con nuestra capital, sí tiene una oriundez burgalesa evidente, razón por la cual recogemos aquí gustosos noticia de la publicación, por la que cordialmente felicitamos a D. José Sanz Díaz.

I. G.^a R.

EL PRIMER ALMIRANTE DE CASTILLA D. RAMON DE BONIFAZ Y CAMARGO, por Guillermo Avila y Díaz-Ubierna, Académico C. de Ciencias Morales y Políticas.-Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Burgos.-Editorial Hijos de Santiago Rodríguez.

La tenaz y constante labor de nuestro paisano D. Guillermo Avila en la prensa diaria de Burgos durante más de 28 años, hace que vaya recordando, en romántica empresa, personajes y monumentos del acervo histórico burgalés. Algunos de tales trabajos, amparados en su mérito oportunista, han recibido el honor de ser recogidos en folletos-aportes, como, en el año 1946, el dedicado al vigésimocuarto Prepósito General de los Jesuitas M. R. P. Luis Martín en el centenario de su nacimiento, y ahora, el que, comentamos, con motivo de cumplirse el séptimo centenario de la conquista de Sevilla (1248-1948).

La labor del Sr. Avila es fruto de sus repetidas y pacientes lecturas en libros, monografías, folletos, periódicos y revistas, desgraciadamente perdidos para muchos en el transcurso de las guerras civiles y de las conmociones políticas del siglo XIX y que, afortunada y celosamente, guarda como herencia de sus mayores. Por ello, sin manejar fondos históricos, el texto de sus trabajos sabe a nuevo.

Piensa el autor, como el crítico incomparable Hipólito Teine, que «en lugar de imprimir tantas obras nuevas como se dan a luz, mejor sería que se reimprimiesen algunos libros viejos» y, acomodando el trabajo a su pensamiento, ha ido compilando todo cuanto tocante al Almirante Bonifaz ha conseguido leer.

En suma: escrita a tiempo, cuando ha convenido, encuentra propicio el ánimo de los lectores y la curiosidad de los mismos le es favorable.

A. B. D.

BALCON DE LAS REVISTAS.—Una crónica del Cid valorada en 100.000 pesetas.—En «Archivo Hispalense», 2.^a época. núms. 18-19, año 1946.

En esta gran revista histórica, literaria y artística, publicación del Patronato de Cultura de la Excmo. Diputación Provincial de Sevilla, inserta en el número doble arriba indicado, un intererantísimo trabajo sobre bibliografía histórica sevillana durante el siglo XV, titulado *Veinte incunables sevillanos que tratan de historia*, del cual es autor D. Miguel Remero Martínez. Este nos dice en la introducción que «el presente trabajo constituye un ensayo de bibliografía especial de los libros de Historia y de Miscelánea histórica pu-

blicados en Sevilla durante la primera centuria de su producción tipográfica», y el xiv incunable de ese lote lo describe así:

«CORONICA DEL ÇID RUY DIAZ

Sevilla. Tres alemanes compañeros [Juan Pegnitzer de Nuremberg, Magno Herbst de Sils y Tomás Glockner], 1498, mes de mayo.

4.º 70 hh. s. f. Sign.: a h⁸ i⁶. Letra gótica de dos tamaños, a línea tirada, 31 renglones por plana. Capitales de imprenta. En la portada, grabado xilográfico que representa a un caballero blandiendo un mandoble y a su lado un anciano saliendo de una casa. En la hoja segunda, signatura a^{ij}, otro grabado, en el que aparecen un león y varios hombre. Filigrana: la mano y la estrella.

Edición príncipe, extraordinariamente rara y preciosa, de una ingenua crónica popular muchas veces reimpresa. El ejemplar único de este maravilloso incunable, libro poco menos que mítico entre las piezas más insignes de la tipografía sevillana y tan codiciado siempre por todos los bibliófilos, se conserva, o, al menos, se conservaba, en la Biblioteca Imperial de Viena.

Esta biografía del Cid, de seminovelesca traza, pertenece al género histórico caballeresco. Lo cronica «formal y auténtica», como dice Gayangos, o sea la *Crónica del famoso caballero Cid Ruy Diaz Campeador*, verdadero monumento de nuestra literatura histórica, la hizo imprimir fray Juan de Bolorado, abad de San Pedro de Cardeña en Burgos, por Fadrique de Basilea, en 1512, fol., gótico, y se reimprimió en Medina del Campo, 1552, y Burgos, 1553. Ha sido reproducida modernamente por Huber, en 1853.

La preciadísima edición príncipe que aquí describimos ha sido reimpresa por Foulché-Delbosc (*Suma de las cosas maravillosas*, Revue Hispanique, 1909, tomo xx, 316-420). La de Toledo de 1526 la ha reproducido Huntington en 1903.

Nunca apareció este incunable en el mercado bibliográfico. Un ejemplar completo y bien conservado no se anunciaría ahora en mucho menos de las 100.000 pesetas.»

SAGRADA BIBLIA. Versión crítica sobre los textos hebreo y griego, por el R. P. José María Bover y el Dr. D. Francisco Cantera Burgos.

Con gran satisfacción damos hoy, en nuestro «Boletín», breve noticia bibliográfica de esta nueva versión de la Sagrada Biblia al español. Cuando no hubiera otras razones, que las hay, bastaría a motivar nuestra decisión, la circunstancia, para nosotros gratísima, de ser burgalés uno de los traductores, el ilustre Catedrático de Hebreo en la Universidad Central y Director del Instituto «Arias Montano», de Estudios Hebráicos y Oriente próximo, Dr. D. Francisco Cantera Burgos. Por lo demás, y para que nadie se llame a engaño, vaya por delante la salvedad de que no intentamos hacer hoy, aquí, una crítica propiamente dicha de la Biblia Bover-Cantera — cosa no muy a tono, quizás, con el carácter de nuestro Boletín — sino dar tan sólo un brevísimo apunte de una obra como ésta que, aun siendo la segunda en su género, publicada por la B. A. C. durante los últimos meses, bien merece el apelativo de singular.

La obra está dividida en dos tomos — del Génesis al libro de la Sabiduría el primero y del Eclesiástico al Apocalipsis el segundo — de características similares a las de las restantes publicaciones de la B. A. C.

En la imposibilidad de hacer aquí un estudio detenido y completo de los diversos valores de la obra — crítico, exegético, tipográfico, etc. — nos complacemos en hacer resaltar la justeza de la versión, a la que los autores han logrado dar todo el sabor, encanto y colorido de una traducción directa de los textos hebreo y griego.

«Novedad digna de notarse es el hecho de ofrecer en armoniosos y muy variados versos castellanos el libro entero de los Salmos y la mayor parte de los pasajes que los Libros históricos de la Biblia presentan en forma métrica.» (Prólogo p. xx).

Del éxito logrado en tan noble y amoroso esfuerzo, no creemos quepa dudar. El R. P. Fernando Valle, de la Congregación de los Sagrados Corazones y la Adoración Perpetua, poeta y, en nuestro caso, autor de los versos, ha triunfado en su empresa. A pesar de todo, sinceramente creemos que a una obra de este tipo le va mejor una traducción más literal y ceñida al texto original.

Felicítamos muy de veras al R. P. José María Bover y Dr. D. Francisco Cantera, por su trabajo, ciertamente meritísimo, y el éxito logrado con esta nueva versión directa de la «Sagrada Biblia».

A. DEL C.

ACUERDOS Y NOTICIAS

Gestiones acertadas de la Alcaldía-Presidencia han dado como feliz resultado la incorporación al rico Archivo municipal, del valioso manuscrito titulado «Dietario del Real y Pontificio Monasterio de San Juan Bautista de Burgos», manuscrito que perteneció a nuestro erudito paisano y canónigo santanderino D. Mauro Muñoz y que al fallecimiento de éste había pasado a la Biblioteca del Seminario de la ciudad hermana. Celebramos tan valiosa recuperación y felicitamos cordialmente a nuestro activo Alcalde.



Como en nuestro último número anunciamos, y con el fin de celebrar con el exigible esplendor la gratísima efemérides de inaugurar en nuestra ciudad la estatua del invicto Caudillo Rodrigo Díaz de Vivar, han sido constituidas una Junta de Honor y una Comisión ejecutiva, a cuyo cargo ha de correr la organización de cuantos actos hayan de enmarcar y dar solemnidad a tan simpático y justiciero acto.

Con el fin de dar el mayor orden y posible realce a esta conmemoración, dicha Comisión ejecutiva ha procedido al nombramiento de varias «ponencias» que se encuentran ya en intensa actuación.

Como adecuado póstico e iniciación, han visto ya la luz, hasta el momento actual, un bellissimo «Pregón» del P. Justo Pérez de Urbel y varios interesantes artículos del maestro «Azorín».

Independientemente, y con fecha 10 de marzo, se celebró, en el Cine Cordón un bellissimo «Recital lírico-poético», en el que el arte depurado e insuperable maestría declamatoria y musical de la benemérita pareja Raúl y Heritta de Lange nos hicieron saborear en todo su grandioso y patriótico dramatismo, pasajes diversos del «Romancero» del héroe burgalés.



En el último número del autorizado «Boletín de la Real Academia de la Historia», se inserta un muy documentado trabajo de nuestro compañero Sr. Blanco Diez, que lleva por título «Dignidades Eclesiásticas Burgalesas.— Los Arcedianos de Valpuesta».

En composición ya este número, cuando llega a nosotros noticia de esta

publicación, nos limitamos a hacer aquí mención de ella, reservando para el siguiente la merecida nota bibliográfica.



Igualmente, nuestro compañero y Director de este Boletín, Sr. García Rámila, ha publicado, recientemente, en «Diario de Burgos», varios interesantes artículos de divulgación sobre puntos diversos de historia burgalesa.



Merced a las gestiones de nuestro infatigable Alcalde Sr. Quintana, muy en breve darán comienzo las obras de restauración del interesante lienzo de muralla mudéjar que, a partir del arco de San Esteban, subsiste aún en el cerro que fué asiento del Castillo. Dichas obras podrán realizarse gracias, no sólo a la ayuda Estatal, sino también del Municipio burgalés, que contribuirá a ellas con la aportación de cuantos materiales sean necesarios.

Alabamos la determinación y recogemos la noticia, con natural y noble complacencia, dado nuestro entusiasmo por estos bellos restos arquitectónicos burgaleses.



Por gestiones de la misma Autoridad y en cumplimiento de un acuerdo municipal, muy pronto contará el Archivo de dicha Excm. Corporación con una copia auténtica, obtenida por el procedimiento microfilm, de los interesantes relatos históricos burgaleses debidos a la pluma del que fué Regidor de nuestra ciudad (siglo xvi), Andrés de Cañas Frías.

Dichos interesantes relatos que, en número de 114, tocan puntos muy diversos de la Historia local, se conservan hoy en el Museo Británico, y de ellos se conocía tan solo un breve extracto que en su «Catálogo» publicara, en su día, el que fué insigne erudito y bibliófilo D. Pascual Gayangos.



Se encuentra ya en Burgos la rica biblioteca que perteneció al insigne poeta D. Manuel Machado, cedida con desprendimiento digno de eterna loa, por su ilustre viuda Excm. Sra. D.^a Eulalia de Cáceres, a la Diputación Provincial y a nuestra Institución Fernán-González.

Recogemos la noticia con toda complacencia.